

JOSÉ ROJAS UZCÁTEGUI: UNA AUSENCIA IRREMPLAZABLE, UNA PRESENCIA SIEMPRE

Fue un baluarte y un ejemplo constante de laboriosidad en la vida del Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres” desde la creación del mismo. Investigador en el campo de los estudios teatrales, ensayista, narrador, profesor universitario, colega de excepción, amigo, falleció en marzo de 2000, tras un largo y penoso padecimiento durante el cual no perdió ni el hábito de la escritura ni la vocación de pensar, como lo demuestra el testimonio “La fuente es la vida misma”, que publicamos aquí como homenaje, gracias a la bondad de la profesora Maén Puerta de Pérez y a la generosidad de la familia Rojas, que lo han cedido para este propósito.

“Rojitas” fue un apasionado del teatro venezolano, acucioso, productivo, sereno y modesto en su vida diaria, preocupado siempre por el proceso de nuestras artes escénicas, cuya evolución abordó en el análisis de los textos, en la contextualización de los mismos y en el estudio de su significación cultural para el país, como queda probado en toda su obra, y específicamente en dos de sus libros principales: *Bibliografía del teatro venezolano* (1980) e *Historia y crítica del teatro venezolano del siglo XIX* (1996). Deja inconclusa su *Historia del teatro venezolano del siglo XX*, cuyos originales se encuentran en el I.I.L., que prepara su edición.

Rojas Uzcátegui, quien fue miembro del equipo de redacción de esta revista desde los inicios de la misma, se ha ido, pero su ejemplo, su obra, su recuerdo permanecen entre nosotros y permanecerán en la historia del Instituto que contribuyó a formar, porque para él la

búsqueda del conocimiento preciso, la reflexión sobre las complejidades de la condición humana, el esmero en la escritura que preserva de algún modo la existencia, eran parte de un destino que siempre encuentra su vértice en la vocación por la palabra, cuya fuente es la vida misma.

A.R.C.